

# Un llanto en la Patagonia

por Victoria González W | 9 junio, 2019

<https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2019/06/09/un-llanto-en-la-patagonia/>

Señor Director:

Hoy en día me toca sufrir la realidad del patagón. Yo, siendo "nortina", como suelen llamar acá a toda la gente que viene de algún lugar al norte de Puerto Montt, me vine a Coyhaique con la intención de salir del estrés de la ciudad. Migré a la zona austral, aquel paradisíaco lugar, donde hay aire limpio, los bosques son prístinos, las aguas son puras, la gente feliz... fui una ilusa. La realidad es muy distinta en la Patagonia: en un lugar considerado reserva de vida, todo se muere.

Algunos consideran la Patagonia como una república independiente o una isla, lo que vemos hoy es que realmente es una zona de sacrificio, la zona de sacrificio más extensa de Chile. Una zona donde las mineras consiguen aprobar proyectos que no cuentan con los requisitos mínimos dentro de sus estudios de impacto ambiental, que buscan explotar recursos en zonas protegidas y dejar sus relaves en lagunas que forman parte de parques nacionales, contaminar los cursos de aguas y, cuando todo sale mal, se declaran en quiebra dejando a cientos de trabajadores en la calle.

Zona de sacrificio donde las grandes empresas salmoneras son dueñas de las costas del país incluso en zonas protegidas por el estado, empresas que al agotar el recurso y matar la vida que existía en ese ecosistema, deciden avanzar a zonas más australes, como Magallanes y adueñarse de todas las concesiones de mar existentes. Yo me pregunto, ¿Dónde irán a esparcir su muerte cuando ya no les quede lecho marino por destruir?

Uno de los factores de daño más dolorosos para mí es la quema de bosque indiscriminada. Y no hablo de incendios, hablo de la quema del bosque dentro de cada hogar, donde se utilizan dos o tres estufas a leña, generando el aire más contaminado de Sudamérica. Frente a esta situación, el Seremi de salud y Seremi de medio ambiente encargados de advertir sobre el problema para poder proteger a niños y adultos del daño que genera la contaminación del aire, se lavan las manos, mantienen a la población ciega frente al riesgo en el que viven constantemente, declarando en ocasiones un estado "sin episodio crítico", en días en donde registros en tiempo real muestra valores altísimos de material particulado. En lugar de publicar en su página web esa mentira, podrían realizar gestiones para mitigar el daño provocado por la contaminación como entregar mascarillas eficientes para material particulado, así los niños en los colegios podrían correr en el recreo y aprender en clases sin estar llenando sus pulmones de contaminantes, ya que con el estado "sin episodio crítico", la población baja las defensas y no se protege.

Finalmente, el turismo consciente en la hermosa carretera austral, destino favorito de chilenos y extranjeros, los cuales vienen a recorrer largas distancias en paisajes increíbles, pero ¿Turistas conscientes de que? Dentro del turismo de carretera, no hay consciencia. He visto gente bajarse de sus autos a perseguir huemules, para acercarse a menos de dos metros de la manada, ¿para qué? ¿Para lograr más seguidores en las redes sociales?

Ah, pero hay otro turismo "más consciente": la pesca con mosca, "amigable con el entorno". Involucra gran ciencia devolver a los peces al río sin generarles daño físico, pero ¿Qué especies de peces son esas? Especies introducidas solo con el fin deportivo: trucha Fario, trucha Arcoíris, Salmones, etc. ¿Qué ocurre con las especies endémicas como el Puye y Bagre? Son desplazadas o devoradas por estas especies invasoras, las cuales no tienen depredadores naturales.

Bueno, y ni hablar del poco respeto a especies icónicas de la zona austral como son el puma y el zorro, tratados como plaga por “amenazar” a las especies ganaderas introducidas y en ocasiones, son solo cazadas por deporte.

¿Aparecen estos temas en los noticieros y diarios del país? No. La zona austral se recuerda solo para cosas favorables, vacaciones, y creación de nuevos parques, que por cierto, son promovidos por filántropos e inversores internacionales. A ellos, yo les agradezco por tomar cartas en el asunto, cosa que las autoridades e inversionistas nacionales no son capaces de hacer. También agradezco las grandes acciones realizadas por personas “comunes y corrientes” con gran valor de enfrentar las amenazas, sin importar su tamaño, Ellos, no bajan la voz. Gracias. Valoro el lugar donde llegue a vivir, me acoge y me llama a luchar por el.

Victoria González W.  
Ing. Agrónomo.